



## De la basura a la hermosura

### [Audio del Sermón](#)

#### Filemón 10–12 (RVR60)

<sup>10</sup>te ruego por mi hijo Onésimo, a quien engendré en mis prisiones, <sup>11</sup>el cual en otro tiempo te fue inútil, pero ahora a ti y a mí nos es útil, <sup>12</sup>el cual vuelvo a enviarte; tú, pues, recíbele como a mí mismo.

#### I. Saludo (vv. 1–3)

El saludo de Pablo en los **versículos 1–3** lo identifica como preso, tema que repite en los **versículos 7, 13, 22 y 23**. Tal vez quería recordarle a Filemón (Φιλήμων, *afectuoso, amigable*) el precio que él mismo estaba pagando, sugiriendo que cualquier cosa que Filemón pudiera hacer por Onésimo (ὠνήσιμον, *útil, provechoso*) sería insignificante en comparación. Por supuesto, Pablo era prisionero de Cristo, no de Roma, y no se avergonzaba de sus cadenas. ¡Pablo logró más desde su prisión en Roma que lo que logramos nosotros como ciudadanos libres!

A Apia la llama «amada hermana». Lo más probable es que era la esposa de Filemón y madre de Arquipo (**Colosenses 4.17**). Todos ellos eran parte de la iglesia de Colosas.

#### Colosenses 4.17 (RVR60)

<sup>17</sup>Decid a Arquipo: Mira que cumplas el ministerio que recibiste en el Señor.

Sin duda alguna, estaría preocupada por Onésimo y jugaría un papel importante en el ministerio de «la iglesia que estaba en su casa».

#### II. El aprecio de Pablo por Filemón (vv. 4–7)

Un hombre guiado por el Espíritu ciertamente usará de gracia y de tacto, y Pablo ilustra esta actitud en su manera de abordar el problema del esclavo fugitivo. En lugar de suplicar de inmediato por la vida del hombre, Pablo expresa primero su aprecio sincero por su amigo Filemón, al cual no había conocido personalmente, pero cuya fe se manifestaba más allá de Colosas. Esto no es lisonja vacía; era estimación cristiana sincera, «el amor de Dios derramado» en el corazón de Pablo.

Filemón parece ser la clase de hombre que cualquiera de nosotros quisiera tener como amigo. Era un hombre de amor y de fe (véase **Tito 3.15**):

Iglesia Bíblica Bautista de Aguadilla, PR

[www.iglesiabiblicabautista.org](http://www.iglesiabiblicabautista.org)

(787) 890-0118

(787) 485-6586

**Tito 3.15 (RVR60)**

<sup>15</sup>Todos los que están conmigo te saludan. Saluda a los que nos aman en la fe. La gracia sea con todos vosotros. Amén.

Después de todo, el amor por los hermanos es la mejor evidencia de la fe en Cristo (**Juan 13.34-35**). Nótese en el **versículo 5** el alcance doble de la vida de Filemón; hacia arriba, a Cristo, y hacia afuera, a otros. Véase **Gálatas 5.6**.

**Gálatas 5.6 (RVR60)**

<sup>6</sup>porque en Cristo Jesús ni la circuncisión vale algo, ni la incircuncisión, sino la fe que obra por el amor.

Filemón no guardaba su fe para sí mismo; la daba (participaba) a otros. Pablo había estado orando por Filemón, que su fe pudiera ser «eficaz» y de bendición a otros. El **versículo 7** indica que Filemón era un «cristiano que confortaba» y la clase de hombre que otros apreciaban. Filemón estaba a punto de enfrentar una prueba seria de fe y amor, al enterarse de la conversión de su esclavo Onésimo.

**III. Pablo apela a favor de Onésimo (vv. 8-17)**

Pablo pudiera haber usado su autoridad apostólica y ordenado a Filemón que perdonara y recibiera a Onésimo (quien probablemente era frigio, quienes eran considerados los más bajos esclavos) pero esto no hubiera sido lo mejor. Por un lado, no hubiera ayudado a Filemón a crecer en la gracia, o recibir una bendición real de la experiencia. La ley es una motivación mucho más débil que el amor, y Pablo quería que Filemón ampliara su comprensión espiritual. Por esto es que Pablo usa la palabra «te ruego» (**v. 9**).

La apelación de Pablo se basa en varios factores. Por una parte, apela al amor cristiano de Filemón, amor que ya había elogiado (**v. 5**). Luego Pablo se refiere al esclavo desobediente llamándole su hijo en la fe, recordándole así a Filemón que Onésimo era ahora un hermano en Cristo. El juego de palabras del **versículo 11** (ἄχρηστον, *inútil* vs. εὐχρηστον, *útil*) se basa en el significado del nombre «Onésimo», que significa «útil». En otras palabras, Onésimo había demostrado ser útil para el servicio cristiano de Pablo en Roma. ¡Ahora era un esclavo de Jesucristo! Pablo hubiera retenido a Onésimo como uno de sus colaboradores (**v. 1**), pero no quería hacer nada sin el conocimiento y consentimiento de su amigo.

Aquí se describe hermosamente la doctrina de la identificación del creyente con Cristo. «Recíbele, como a mi corazón» era el ruego de Pablo. Onésimo era tan parte de Pablo que le dolía tener que enviarlo de regreso. El **versículo 17** es lo que Jesús dice de todo verdadero creyente: «¡Recíbele como a mí mismo!» Somos «aceptos en el Amado» (**Efesios 1.6**).

Onésimo no regresaba como la misma persona anterior. Tenía una posición completamente nueva ante su amo: ahora era un hermano amado, identificado con Pablo y por consiguiente aceptado. Esto es lo que la Biblia quiere decir por justificación: estamos en Cristo y por consiguiente Dios nos acepta.

**Romanos 5.1 (RVR60)**

<sup>1</sup>Justificados, pues, por la fe, tenemos paz para con Dios por medio de nuestro Señor Jesucristo;

Iglesia Bíblica Bautista de Aguadilla, PR

[www.iglesiabiblicabautista.org](http://www.iglesiabiblicabautista.org)

(787) 890-0118

(787) 485-6586

Tal y como Cristo hizo por nosotros ante Dios el Padre, así hizo Pablo por Onésimo ante Filemón; ya que Cristo se despojó de su derecho y mediante amor y humildad y emplazó al Padre a dejar al lado Su ira y a tomarnos en su gracia por Cristo, quien amorosamente abogó por nuestra causa.

#### **IV. Pablo asegura el pago (vv. 18–25)**

¿Qué hacer con la ley romana? ¿Qué hacer debido al dinero que Onésimo robó? ¿Cómo podría Filemón perdonar si no había restitución? Esta clase de perdón tan solo lo hubiera hecho cómplice de un crimen. «¡Yo lo pagaré!», promete el anciano apóstol. «Ponlo a mi cuenta» (literalmente, “impútame a mí”).

De nuevo, este es un cuadro precioso del Calvario. Cristo nos halló como esclavos fugitivos, que habíamos quebrantado la ley, rebeldes, pero nos perdonó y nos identificó consigo mismo. Fue a la cruz y pagó nuestra deuda. Esta es la doctrina de la imputación. «Imputar» significa «poner a la cuenta de uno». Nuestros pecados fueron puestos a la cuenta de Cristo y su justicia fue puesta a nuestra cuenta cuando creímos en Él. ¡Qué gracia maravillosa! «Bienaventurado el hombre a quien Jehová no culpa de iniquidad» (**Salmo 32.2; Romanos 4.1–8**). Nuestros pecados fueron puestos a su cuenta, aun cuando Él nunca cometió pecado (**2 Corintios 5.21**). Nuestros pecados fueron puestos en Cristo y su manto de justicia fue imputado a nosotros.

El cristiano debe tener presente la distinción entre «aceptos en Cristo» y «aceptables a Cristo». El que ha confiado en Cristo para salvación es aceptado para siempre en Cristo y nunca el Padre lo rechazará. Cuando los creyentes pecan, son aceptos, pero sus acciones no son aceptables. Es necesario confesar ese pecado y recibir de Cristo el limpiamiento (**1 Juan 1.9**). Debido a que somos aceptados en Él, tenemos la calidad de hijos; según vivimos vidas aceptables a Él, tenemos comunión.

El **versículo 19** ilustra la forma común de «yo lo pagaré» de los días de Pablo. Él estaba en realidad tomando sobre sí la deuda de Onésimo; vea **Lucas 10.35**.

Pablo concluye con saludos personales a Filemón y a su familia, recordándoles a sus amigos las muchas obligaciones que tenían hacia él. Por cierto que le debían su propia salvación a Pablo. El apóstol estaba seguro que Filemón correría «la segunda milla» y haría incluso más de lo que le había pedido. Es hermoso leer que Pablo pide que oren por él y que le preparen hospedaje para cuando le liberaran de la prisión. Qué maravilloso tener amigos cristianos que se preocupan por las necesidades físicas y espirituales de otros.

Esta breve carta es de inestimable valor por lo que revela del corazón de Pablo. También ilustra lo que Cristo ha hecho por el creyente. Las dos frases que la resumen son: «Recíbele como a mí mismo» (**v. 17**) (nuestra identificación con Cristo) y «ponlo a mi cuenta» (**v. 19**) (imputación: nuestros pecados puestos sobre Cristo).